

27 Febrero

**San Rafael, Obispo de Brooklyn
Partes Variables**

GRANDES VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil y felonio

Los Stijos Posteriores con las estrofas al venerable
Tono 4

Melodía: «Como uno valiente entre los mártires...»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación

Oh santo Padre Rafael, tú encarnaste el amor de Cristo Jesús desde tu juventud, oh hijo de la Iglesia de Antioquía enviada a América. Sin preocuparte por tu propia comodidad, fuiste Apóstol de las ovejas descarriadas de Siria. De la santa Rusia viniste, viajando de este a oeste y de norte a sur, y no te descansaste, sino que trabajaste día y noche. Como tienes valentía ante Dios, intercede ante Él para salvar nuestras almas.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Oh santo Padre Rafael, tú encarnaste el amor de Cristo Jesús desde tu juventud, oh hijo de la Iglesia de Antioquía enviada a América. Sin preocuparte por tu propia comodidad, fuiste Apóstol de las ovejas descarriadas de Siria. De la santa Rusia viniste, viajando de este a oeste y de norte a sur, y no te descansaste, sino que trabajaste día y noche. Como tienes valentía ante Dios, intercede ante Él para salvar nuestras almas.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Conduciste tus asuntos como un buen pastor, viajando por tierra y por mar. Cruzaste llanuras y montañas, y vagaste de cerca y de lejos en busca de la oveja perdida de Cristo. Para vendar sus heridas con tu amor paternal y cristiano, y llevarlos en tus brazos y reunirlos con el santo rebaño de Cristo, soportaste el calor y el trabajo del día, y el frío y la duración de la noche. Como tienes valentía ante Dios, intercede ante él para salvar nuestras almas.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Conduciste tus asuntos como un buen pastor, viajando por tierra y por mar. Cruzaste llanuras y montañas, y vagaste de cerca y de lejos en busca de la oveja perdida de Cristo. Para vendar sus heridas con tu amor paternal y cristiano, y llevarlos en tus brazos y reunirlos con el santo rebaño de Cristo, soportaste el calor y el trabajo del día, y el frío y la duración de la noche. Como tienes valentía ante Dios, intercede ante él para salvar nuestras almas.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádo, todos los pueblos.

Los creyentes ortodoxos encontraron en ti, oh buen pastor Rafael, sustento para sus

almas y amonestación para los perdidos y defensa contra sus enemigos. No viste los obstáculos, sino que mantuviste tus ojos puestos en el premio y el alto llamado de Dios. Considerando todas las cosas como nada, sufriste pérdida para encontrar a Cristo. Ofreciendo tu vida por tu rebaño, no eres glorificado. Como tienes valentía ante Dios, intercede ante Él para salvar nuestras almas.

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Los creyentes ortodoxos encontraron en ti, oh buen pastor Rafael, sustento para sus almas y amonestación para los perdidos y defensa contra sus enemigos. No viste los obstáculos, sino que mantuviste tus ojos puestos en el premio y el alto llamado de Dios. Considerando todas las cosas como nada, sufriste pérdida para encontrar a Cristo. Ofreciendo tu vida por tu rebaño, no eres glorificado. Como tienes valentía ante Dios, intercede ante Él para salvar nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6

Tus hijos te alaban, oh igual a los Apóstoles, sabio jerarca de la Iglesia de Dios en América, unificador del mundo ortodoxo, proclamador de la Verdad, defensor de los oprimidos y guardián de la Fe, oh nuestro padre y jerarca Rafael. Entre los nobles te comportas con dignidad, y entre los humildes te muestras humilde, teniendo en ti la mansedumbre de Cristo. Fuiste un refugio tanto de la oscuridad como de la angustia, ofreciendo dirección y nunca pasando por alto un llamado de ayuda, y nunca mostrando respeto por las personas. Te agotaste por tu rebaño, sin darte reposo y sin preocuparte por la carne, pensando sólo en las necesidades de tu pueblo. Como ahora estás junto a los Ángeles y Arcángeles, oh santo Rafael, nunca dejes de interceder ante Cristo Dios por el bienestar de la Iglesia y la salvación de nuestras almas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octojos

Entrada

El Proquimeno del día

Lecturas

Proverbios (10: 7a; 3:13-16, 18; 8:32, 34, 4, 12, 14, 17, 5-9; 22:19, 21; 15:4b)

7 El recuerdo del justo es bendito

6 La cabeza del honrado atrae bendiciones

13 Dichoso el que encuentra sabiduría, el hombre que logra inteligencia

14 adquirirla vale más que la plata, es más provechosa que el oro

15 y más valiosa que las perlas; no se le comparan las joyas.

16 En la diestra trae largos años, honor y riquezas en la izquierda;

18 es árbol de vida para quienes la acogen, son dichosos los que se aferran a ella.

32 Por tanto, hijos míos, escuchad-me: dichosos los que siguen mis caminos;
34 Dichoso el hombre que me escucha, velando día a día en mi portal, guardando las jambas de mi puerta.
4 «A vosotros os llamo, señores; a los humanos dirijo mi voz:
12 Yo, la sabiduría, habito con la prudencia y busco la compañía de la reflexión.
14 poseo el buen consejo y el acierto, más son la prudencia y el valor;
17 yo amo a los que me aman, los que madrugan por mí me encuentran;
5 inexpertos, aprended sagacidad; necios, adquirid buen juicio».
6 Escuchad, que os hablo con franqueza, mis labios rebosan sinceridad;
7 mi paladar saborea la verdad, mis labios detestan el mal;
8 todas mis palabras son honestas, nada en ellas es pérfido o falso;
9 son claras para el que sabe entender, son rectas para quien tiene conocimiento.
19 Para que pongas tu confianza en el Señor he pensado instruirte hoy.
21 para que puedas conocer la verdad
4 [y está lleno de conocimiento.]

Proverbios (10:31-11:12)

31 De boca honrada brota sabiduría, la lengua tramposa será cercenada.
32 Labios honrados destilan agrado, de la boca del malvado brota el engaño.
1 El Señor detesta la balanza engañosa, los pesos exactos lo complacen.
2 Tras la soberbia llega la vergüenza, con los humildes está la sabiduría.
3 La integridad guía a los honrados, la falsedad descarría a los malvados.
4 La riqueza es inútil el día del castigo, pero la justicia salva de la muerte.
5 La honradez del justo le allana el camino, el malvado caerá en su propia maldad.
6 La rectitud salva a los honrados, la codicia acaba con los ruines.
7 Muere el malvado y muere su esperanza, acaba la confianza que puso en las riquezas.
8 El honrado se libra del peligro, y el malvado entra en su lugar.
9 La boca del malvado arruina a su prójimo, el honrado se pone a salvo porque lo sabe.
10 Si el justo prospera, se alegra la ciudad, y si se arruina el malvado, hace fiesta.
11 Por la bendición de los rectos prospera la ciudad, por la boca de los malvados se arruina.
12 El insensato desprecia a su prójimo, el hombre prudente se calla.

Sabiduría (4:7-15)

7 El justo, aunque muera prematuramente, tendrá descanso.
8 Una vejez venerable no son los muchos días, ni se mide por el número de años,
9 pues las canas del hombre son la prudencia y la edad avanzada, una vida intachable.
10 Agradó a Dios y Dios lo amó, vivía entre pecadores y Dios se lo llevó.
11 Lo arrebató para que la maldad no pervirtiera su inteligencia, ni la perfidia sedujera su alma.

12 Pues la fascinación del mal oscurece el bien y el vértigo de la pasión pervierte una mente sin malicia.

13 Maduró en poco tiempo, cumplió muchos años.

14 Como su vida era grata a Dios, se apresuró a sacarlo de la maldad. La gente lo ve y no lo comprende, ni les cabe esto en la cabeza:

15 la gracia y la misericordia son para sus elegidos y la protección para sus devotos.

La Procesión con el icono y Artoclasía, si hay vigilia; si no, a Medianoche

Se abre las Puertas Santas

del Templo

al venerable

Tono 4

Oh santo jerarca Rafael, en obediencia a la voluntad de Dios proclamaste la Palabra a un pueblo disperso, convocando a la descendencia de los primeros llamados cristianos. Criado en tres culturas y habiendo adoptado una cuarta, llegaste a todos los que quisieron escuchar tu voz. Como primer obispo consagrado en el Nuevo Mundo, eres un símbolo de unidad en la fe ortodoxa. Ahora, con tus oraciones, ayúdanos a conducirnos al reino de los cielos.

Tono 2

Melodía: <<Oíd, mujeres....>>

Exaltemos con himnos de alabanza al santo obispo Rafael, suplicando su intercesión ante el trono del Maestro. Porque como pastor buscó las ovejas descarriadas perdidas en los montes, preservando así la unidad de la Iglesia, reuniendo a pueblos de todas las lenguas y naciones.

Tono 1

Tu proclamación se ha extendido por toda América del Norte, llamando a las ovejas dispersas a la unidad de la Iglesia. Al oír tu voz, respondieron a tu enseñanza, y mediante tus escritos los instruiste en la piedad. Ahora guiados por tu ejemplo, oh Padre Rafael, cantamos himnos de alabanza a Cristo nuestro Dios.

Tono 6

Elevándose en la lejana Siria y ascendiendo a través de la tierra de Rusia, una estrella brillante ha aparecido sobre el Nuevo Mundo. Resplandeciente de conocimiento divino e irradiando el amor de Cristo, el luminoso Rafael venció todo engaño del enemigo. Ahora coronado entre los santos, intercede por nosotros ante el trono de Dios.

Tono 8

Con himnos de alabanza honremos a Rafael, nuestro santo padre, verdadero pastor y maestro del rebaño de Cristo en Norteamérica. Él es el adorno luminoso de los jerarcas, el alarde de los sacerdotes, la alegría de los monjes y el deleite de todos los fieles. Ahora, ante el trono de la Santísima Trinidad, intercede para que nuestras almas sean salvas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 5

Iluminados por la memoria de san Rafael, celebramos su sagrada fiesta. Porque, habiendo sido hecho divinamente sabio, nos atrae a todos a la red de Cristo, mientras suplica gran misericordia para nuestras almas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Nosotros, los fieles cristianos, te llamamos bienaventurada, oh Virgen Teotokos, y con razón te glorificamos como nuestra fortaleza inquebrantable y baluarte invencible, nuestra protectora infalible y refugio de nuestras almas.

Los Stijos Posteriores con las estrofas al venerable

Tono 2

Melodía: «Oh Casa de Efrata...»

Oh Padre Rafael, ¿quién puede hablar de tu trabajo? ¿Quién puede contar tus dificultades? Padre de los huérfanos, ora para que la Iglesia sea preservada en paz.

Stijo: Tus sacerdotes se vestirán de justicia, y los justos se alegrarán.

Oh santo Rafael, ¿quién llama a contar tus dolores? ¿Quién podrá contar tus nobles hazañas? Amigo de los pobres necesitados, intercede por nuestra salvación.

Stijo: El justo florecerá como una palmera, y como un cedro en el Líbano se multiplicará.

Oh glorioso Rafael, gran luz de Antioquía, buen pastor de las ovejas descarriadas, gloria de América, suplica a Cristo su gran misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Hoy amanece en todo el mundo una fiesta espléndida. Hoy las tierras de Rusia y la antigua Siria celebran la memoria de su justo hijo, Rafael, apóstol en América, buen pastor de las ovejas descarriadas. Por tanto, celebremos este día festivo y clamemos a él, diciendo: <<¡Alégrate, oh nuevo Moisés, que sacaste a tu pueblo del desierto a la Tierra Prometida! ¡Alégrate, oh nuevo Elías, que has puesto dentro de la santa Iglesia una doble porción de tu espíritu! ¡Alégrate, oh nuevo Esdras, constructor del templo de Dios! ¡Alégrate, oh nuevo Apóstol de Cristo nuestro Dios, pescador de hombres! Como tienes

valentía ante el trono de DIOS, nunca dejes de interceder ante Cristo Dios por tu santo rebaño.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teniéndote, oh Teotokos, como nuestra esperanza y protección, no nos desanimamos ante las maquinaciones del enemigo, porque verdaderamente tú salvas nuestras almas.

Bendición de los Panes

Tropario

Tono 3

¡Alégrate, oh Padre Rafael, adorno de la santa Iglesia! Tú eres el campeón de la Fe Verdadera, buscador de los perdidos, consuelo de los oprimidos, padre de los huérfanos y amigo de los pobres, pacificador y buen pastor, alegría de todos los ortodoxos, hijo de Antioquía, orgullo de América. Intercede ante Cristo Dios por nosotros y por todos los que te honran.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú que eres mediadora de la salvación de nuestro linaje, te alabamos, oh Virgen Teotokos, porque en la carne asumida de ti se ha dignado soportar la Pasión por la Cruz, tu Hijo y Dios nuestro, librándonos de la corrupción porque es el Amante de la Humanidad.

MAITINES

Tropario

Tono 3

¡Alégrate, oh Padre Rafael, adorno de la santa Iglesia! Tú eres el campeón de la Fe Verdadera, buscador de los perdidos, consuelo de los oprimidos, padre de los huérfanos y amigo de los pobres, pacificador y buen pastor, alegría de todos los ortodoxos, hijo de Antioquía, orgullo de América. Intercede ante Cristo Dios por nosotros y por todos los que te honran.**(dos veces)**

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú que eres mediadora de la salvación de nuestro linaje, te alabamos, oh Virgen Teotokos, porque en la carne asumida de ti se ha dignado soportar la Pasión por la Cruz, tu Hijo y Dios nuestro, librándonos de la corrupción porque es el Amante de la Humanidad.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 1

Melodía: «Los soldados, manteniendo vigilia...»

De palabra, obra y pensamiento, seguiste a Cristo Salvador y atendiste su llamado a la vida de labor apostólica. Luego, dejando tu patria, regalaste a tu rebaño la gracia del santo bautismo, enseñándoles a profesar al Dios Único en Tres Personas. Por eso te llamamos predicador de la verdad y fiel jerarca, oh santo Rafael.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen pura y soltera Teotokos, única intercesora y protección de los fieles, libra de la aflicción y la calamidad a quienes confían en ti, y por tus santas intercesiones salva nuestras almas.

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 3

Melodía: «Asombrado por tu belleza...»

Llevando tu cruz desde tu juventud, te negaste a ti mismo. Abandonando las cosas de abajo, buscaste las cosas celestiales. Completamente consumido por tu amor por Cristo, encontraste tu vida en Él. Así, cuando Cristo, nuestra Vida, venga nuevamente para juzgar a los vivos y a los muertos, tú también estarás ante Él, brillando con gloria. Luego, en ese terrible Día del Juicio, ruega a Cristo por nosotros que te honramos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Impresionado por la belleza de su virginidad y el resplandor excesivo de su pureza, Gabriel se quedó asombrado y te gritó, oh Teotokos, «¿Qué París puedo ofrecerte que sea digno de tu belleza? ¿Con qué nombre te llamaré? Estoy perdido y desconcertado; pero te saludaré como me ordenaron: 'Ave, llena eres de gracia.'»

Polieleos

Magnificación

Te magnificamos, oh santo jerarca Rafael, y honramos tu santa memoria. Surgiendo de Oriente como un hijo brillante, tú, oh santo jerarca, iluminas y conformas a todos los que con fe huyen a tu bondad paternal. Intercede ahora por nosotros, oh buen pastor Rafael.

Stijo: Oíd esto, naciones todas; escuchad, todos los que habitáis en el mundo.

Stijo: Mi boca hablará sabiduría, y la meditación de mi corazón producirá entendimiento.

Stijo: Venid, hijos, escuchadme; Te enseñaré el temor del Señor.

Stijo: He proclamado las buenas nuevas de justicia en la gran congregación.

Stijo: Tu verdad y tu salvación he declarado.

Stijo: Anunciaré tu nombre a mis hermanos; en medio de la congregación te alabaré.

Stijo: Que pueda oír la voz de tu alabanza y contar todas tus obras maravillosas.

Stijo: Oh Señor, he amado el esplendor de tu casa, y el lugar donde mora tu gloria.

Stijo: He aborrecido la congregación de los malhechores, y con los impíos no me sentaré.

Stijo: Porque he guardado los caminos del Señor, y no he obrado impiamente hacia mi Dios.

Stijo: La boca del justo meditará sabiduría, y su lengua hablará juicio.

Stijo: Su justicia permanece por los siglos de los siglos,

Stijo: Tus sacerdotes se vestirán de justicia, y tus santos se regocijarán.

Stijo: Bienaventurados los que habitan en Tu casa; por los siglos de los siglos te alabarán.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aleluya, aleluya, aleluya ¡Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, a Ti, oh Dios! (tres veces)

Los Himnos de la sesión

Tono 4

Melodía: «José maravilló...»

Como modelo de vigilancia, sobre las pasiones dominaste, cultivando en tu alma los dones del Espíritu. Un bálsamo reconfortante, un hombre de paz que guiaste a tu rebaño a la unidad, los mantuviste a salvo del feroz lobo de las almas. Como buen pastor, reuniste a los que antes estaban dispersos como corderos perdidos en los montes, mediante la gracia que moraba en tu propia alma. Y ahora, oh Padre Rafael, conduce a pastos seguros a todos los que te suplican fervientemente.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen purísima que diste a luz al Eterno Dios, con el jerarca Rafael suplicadle que nos conceda la remisión de los pecados y la enmienda de la vida antes del fin; porque te alabamos con fe y con amor, oh alabada Virgen María.

Antifona

Tono 4

Desde mi juventud muchas pasiones me acosaron, pero Tú oh mi Salvador, socórreme y sálvame.

Vosotros que odiáis a Sión, seréis detestados por el Señor, como hierba en el fuego seréis secados.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.
Amén

Por el Espíritu Santo es vivificada toda alma, exaltada por la purificación e iluminada por la Unidad Triuno en una forma sagradamente misteriosa.

Proquimeno

Tono 4

Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de sus santos (dos veces)

Stijo: ¿Qué le daré al Señor por todo lo que él me ha dado?

Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de sus santos

El Evangelio

Juan (10:1-9)

- 1 En verdad, en verdad os digo: el que no entra por la puerta en el aprisco de las ovejas, sino que salta por otra parte, ese es ladrón y bandido;
- 2 pero el que entra por la puerta es pastor de las ovejas.
- 3 A este le abre el guarda y las ovejas atienden a su voz, y él va llamando por el nombre a sus ovejas y las saca fuera.
- 4 Cuando ha sacado todas las suyas camina delante de ellas, y las ovejas lo siguen, porque conocen su voz:
- 5 a un extraño no lo seguirán, sino que huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños».

6 Jesús les puso esta comparación, pero ellos no entendieron de qué les hablaba. Por eso añadió Jesús:

7 «En verdad, en verdad os digo: yo soy la puerta de las ovejas.

8 Todos los que han venido antes de mí son ladrones y bandidos; pero las ovejas no los escucharon.

9 Yo soy la puerta: quien entre por mí se salvará y podrá entrar y salir, y encontrará pastos.

Salmo 50 (51)

Tono 6

Elevándose en la lejana Siria y ascendiendo a través de la tierra de Rusia, una estrella brillante ha aparecido sobre el Nuevo Mundo. Resplandeciente de conocimiento divino e irradiando el amor de Cristo, el luminoso Rafael venció todo engaño del enemigo. Ahora coronado entre los santos, intercede por nosotros ante el trono de Dios.

CANON

ODA 1

Tono 6

Cruzando el abismo a pie como si fuera tierra seca, el pueblo de Israel vio a Faraón, su perseguidor, ahogándose en las olas, y clamaron: «Cantemos un cántico de victoria a Dios.»

Stijo: San Rafael, ruega por nosotros.

Contado con los coros más altos, como santo jerarca y siervo de Dios, de pie ahora ante Él, ruega fervientemente por nosotros, para que podamos obtener cosas buenas a través de tus intercesiones.

Stijo: San Rafael, ruega por nosotros.

Habiendo sido elegido por el Señor al servicio del santo Evangelio, oh bienaventurado jerarca Rafael, con tus instrucciones has criado a tu pueblo en sabiduría.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Enriquecida con el entendimiento de Dios, la palabra viva fluyó de tu corazón y la diste a beber a las almas heladas por las pasiones, oh sabio jerarca, Dios bendito Rafael.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El coro sagrado de los profetas, desde lejos, te ha mostrado, oh pura, como la que iba a convertirse en la Madre de Dios, más alta que los querubines y todas las cosas creadas.

Katabasia

Tono 4

Abriré mi boca y el Espíritu la inspirará, y pronunciaré las palabras de mi canto a la Reina y Madre. Se me verá celebrando la fiesta radiantemente y alabando con alegría su concepción.

ODA 3

Oh Señor, Dios mío, no hay nadie santo como tú, que en tu amor has levantado el cuerno de tus fieles y los has establecido sobre la roca de tu verdadera fe.

Stijo: San Rafael, ruega por nosotros.

Derramando la divina dulzura de tus labios. oh oh padre, has secado las gotas de la amarga impiedad al dar la bebida sagrada de la iluminación de Dios.

Stijo: San Rafael, ruega por nosotros.

Habiendo sido preelegido por Dios, apareciste como un santo jerarca que ofrece el sacrificio incruento a Dios, quien se ofreció a sí mismo por nosotros.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

El lugar donde reposan las preciosas reliquias, derrama perfume como paraíso de Dios, llenando a los fieles de dulce incienso, oh glorioso y honrado Padre Rafael.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Pura, la mente del hombre es incapaz de comprender las indescriptibles profundidades de tu nacimiento. Porque Dios, humillándose en su compasión, me renovó completamente en tu vientre.

Katabasia

Oh Madre de Dios, fuente viva y abundante, da fuerza a aquellos unidos en comunión espiritual, que te cantan himnos de alabanza. Y en esta santa fiesta, concédeles coronas de gloria.

Los Himnos de la sesión

Tono 8

Con tus lágrimas regabas las semillas de la virtud que el Señor plantó en tu alma, nutriéndolas con tus santos trabajos hasta que cosecharas los frutos del Espíritu. Soportando tus propias aflicciones con paciencia y alegría, fuiste un pastor compasivo de tus rebaño, trayendo paz a los que habían estado en enemistad. Ahora, oh santo Padre Rafael, has heredado el Reino de los Cielos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

Concibiendo misteriosamente en tu seno la Sabiduría y la Palabra de Dios, oh Teotokos, has traído al mundo a quien sostiene el universo en sus manos. Tú alimentaste en tu pecho a quien sostiene y nutre a todo, al Creador mismo de todas las cosas creadas. Por tanto, te suplico, oh Santísima Virgen, que pueda ser librado de mis ofensas cuando me presente en presencia de mi Creador. Oh Señora pura, que eres alabada por todos y que puedes hacer todo lo que quieras, junto con el santo jerarca Rafael, acude en mi auxilio en esa hora.

ODA 4

Cristo es mi fortaleza, mi Dios y Señor,>> canta la Santa Iglesia, alzando su voz en pureza y celebrando fiesta en el Señor.

Stijo: San Rafael, ruega por nosotros.

Lleno del Espíritu Santo, oh santo jerarca Rafael, has ahuyentado los malos espíritus de los hombres, instruyendo sabiamente a tu rebaño.

Stijo: San Rafael, ruega por nosotros.

Tú proclamaste a Gidm la Unidad increada y la Trinidad indivisible, no separada ni mezclada, iluminando a los fieles con la sagrada teología.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo hecho morir primero las pasiones de la carne mediante el arduo trabajo y el ayuno, te has manifestado como un santo jerarca y un santo intercesor ante la Trinidad.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

La maldición de los antepasados ha sido eliminada por ti, oh Madre de Dios; porque tú, oh purísima, nos has traído la fuente de la santidad, la luz eterna.

Katabasia

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el verdadero Dios, ha venido en una nube veloz, y con Su mano pura ha salvado a los que claman: Gloria a tu poder, oh Cristo.

ODA 5

Te suplico, Señor misericordioso, que con tu luz divina brille sobre las almas de aquellos que con amor te buscan desde temprano en la mañana. Que te conozcan, Palabra de

Dios, como Dios en verdad, que los sacas de las tinieblas sombrías de la transgresión.

Stijo: San Rafael, ruega por nosotros.

Fuiste irrepreensible en tu ministerio, realizando con pureza de alma los santos Misterios, sirviendo a Dios como santo jerarca.

Stijo: San Rafael, ruega por nosotros.

A través de tus santas instrucciones, aquellos que siguieron a los dioses falsos de este mundo regresaron para adorar al Dios vivo y verdadero, y al recordarlos tú te has convertido en un digno siervo del Dios todopoderoso.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Recibiendo el llamado de la gracia, aboliste la anarquía de la adoración de ídolos por el aguacero de tus palabras, oh santo, haciendo fructificar los corazones estériles por la gracia de Dios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Después de tu extraño parto, has permanecido Virgen como antes, porque de ti nació Dios, que hace todas las cosas como quiere, oh María sin novio, Esposa de Dios.

Katabasia

El mundo entero se asombró de tu gloria divina, porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has tenido en tu seno al Dios de todos, y has dado a luz a un Hijo eterno, que recompensa con la salvación a todos los que cantan tus alabanzas

ODA 6

Cuando contemplo el creciente mar de la vida y la tempestad de la tentación, corro hacia tu puerto tranquilo y te clamo: «Saca mi vida de la corrupción, oh Misericordioso.»

Stijo: San Rafael, ruega por nosotros.

Tu lengua fue afilada como una pluma por el Espíritu, e inspirada por Dios has escrito, como con pluma de copista, palabras de gracia en el corazón de los fieles, oh santo jerarca.

Stijo: San Rafael, ruega por nosotros.

Aprendiendo las cosas divinas y entrando espiritualmente en el lugar santísimo, oh Padre Santo, perfeccionaste en espíritu a los fieles a la luz de la Trinidad, siendo perfeccionado tú mismo, oh Rafael.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Con los arroyos de tus amonestaciones detuviste el influjo de la malvada herejía, como un río pacífico, que abreva con muelle los rebaños de los fieles, oh todo honrado jerarca.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Santísima Teotokos, el Verbo vino a habitar en tu vientre virginal, y allí apareció como un hombre perfecto, renovando inefablemente como Dios la raza del hombre.

Katabasia

Prefigurando Tu sepultura de tres días, el profeta Jonás gritó en el vientre del monstruo marino: «Líbrame de la corrupción, oh Jesús, Rey y Señor de los ejércitos.»

Kontaquio

Tono 6

Melodía: «Hoy la Virgen...»

Hoy ha brillado sobre nosotros el recuerdo del beato Rafael; por haber recibido el llamado de Cristo, tomó fielmente su cruz y lo siguió, haciéndose pescador de hombres. Clamemos a él en voz alta, diciendo: <<Alégrate, oh Padre Rafael.>>

Ikos.

Por pereza he caído y duermo hasta morir, pero buen pastor, levántame y calma las pasiones que perversamente me atormentan, oh bienaventurado, para que me levante y cante tu luminosa fiesta; porque el Maestro del universo ha glorificado esta fiesta de su fiel servidor y sabio maestro, el amigo, preservador y servidor de sus tradiciones que tú mantuviste. Oh pura unción, intercede sin cesar por nosotros que a ti clamamos, diciendo: <<Alégrate, oh Padre Rafael.>>

Sinaxário

En este día conmemoramos a nuestro padre entre los santos, Rafael Hawaweeny, obispo de Brooklyn, <<buen pastor de las ovejas descarriadas en América.>>

Oh santo jerarca Padre Rafael, el primero en consagrarte al ministerio apostólico en el Nuevo Mundo, levanta tus manos y bendice a tu pueblo, consagrándonos a nosotros, tu herencia, que a ti te consagramos este día.

Por sus oraciones, oh Cristo Dios nuestro, ten piedad de nosotros y sálvanos. Amén.

ODA 7

Un ángel humedeció el horno con rocío para los santos Jóvenes, pero los caldeos fueron consumidos en llamas por orden de Dios, de modo que el tirano gritó en voz alta: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Stijo: San Rafael, ruega por nosotros.

Iluminado por la gracia del Espíritu para la comprensión de los mandamientos divinos, te has convertido en estrella luminosa que ilumina a quienes cantan: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Stijo: San Rafael, ruega por nosotros.

Resplandeciente de virtudes, oh Santo, la Trinidad Increada hizo morada en ti, y así cantaste: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

No diste sueño a tus ojos, recibiendo la luz divina del Ángel de Luz, que te ha hecho columna y apoyo del fiel, verdadero padre y pastor.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Purísima Doncella, la Incircunscrita que habitas eternamente en el seno del Padre, vino a habitar en tu vientre llevando tu imagen, porque vino a salvar la raza de Adán.

Katabasia

Los santos Jóvenes pisotearon valientemente el fuego amenazador, prefiriendo no adorar las cosas creadas en lugar del Creador, y cantaron con alegría: «Bendito seas y alabado sobre todo, oh Señor Dios de nuestros padres.»

ODA 8

Has hecho caer rocío de las llamas sobre los santos Niños, y has quemado con agua el sacrificio de tu justo siervo. Porque tú, oh Cristo, todo lo haces sólo con tu voluntad, y te magnificamos por todos los siglos.

Stijo: San Rafael, ruega por nosotros.

Tú, oh bendito, has abatido a la serpiente orgullosa con tu humildad, siendo elevado hacia Dios por tu pureza; Por tanto, te honramos y magnificamos a Cristo por todos los siglos,

Stijo: San Rafael, ruega por nosotros.

La Palabra Encarnada has predicado y salvado al pueblo de la esclavitud del engaño, ahuyentando la maldad del falso culto, oh bienaventurado Rafael, sapientísimo y portador de Dios.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Conformando tu vida a la del Maestro, y ordenando igualmente tu palabra, tú Cumpliste tu vida terrenal y entraste en el reino de los bienaventurados en el cielo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tu nacimiento nos ha liberado de la antigua maldición, oh doncella bendita y llena de gracia, y te enviamos el saludo de Gabriel: <Alégrate, oh causa de la salvación de todos.>

Alabamos, bendecimos y adoramos al Señor.

Katabasia

La Descendencia de la Teotocos salvó a los Santos Jóvenes en el horno. El quien entonces fue prefigurado desde entonces ha nacido en la Tierra, y Él reúne a toda la creación para cantar: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

ODA 9

Nadie puede ver a Dios si las filas de los ángeles no se atreven a mirar; Sin embargo, por ti, Virgen purísima, el Verbo se hizo carne y se mostró a los hombres. Con todas las huestes del cielo lo engrandecemos y te llamamos bienaventurada.

Stijo: San Rafael, ruega por nosotros.

En la tierra de los bienaventurados has encontrado tu morada, habiendo sido manso y bendito en la tierra. Ahora estás entre las huestes de los poderes celestiales, adornado con virtudes como ornamentos brillantes e investido con su luz.

Stijo: San Rafael, ruega por nosotros.

Contemplando el resplandor de Dios y de los ángeles, y el esplendor de los Patriarcas, Mártires y Apóstoles, con ellos suplicas al Amante de la Humanidad que nos conceda la remisión de los pecados y el verdadero arrepentimiento a nosotros que te alabamos, oh santo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

El resplandor ha brillado para todo el mundo; Viviste como un ángel en tu patria adoptiva, oh santo jerarca, adornando y santificando el Nuevo Mundo con tu unción, haciendo sabio en Dios a tu pueblo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

La lluvia descendió del cielo, oh Virgen, en tu vientre y secó los arroyos del engaño, derramando incorrupción sobre todos los hombres; Por ti ha sido concedida la redención a todos, oh Dios-saludado.

Katabasia

Que todo mortal nacido en la tierra, portando su antorcha, salte de alegría; y que la orden de los poderes angélicos celebre y honre a la santa Madre de Dios, y clame: «¡Salve, tú bendita y siempre Virgen que diste a luz a Dios.»

Exapostilario

Melodía: <Contemplo tu cámara nupcial...>

El día de hoy está iluminado por el gran resplandor de esta gloriosa fiesta, pues el santo jerarca Rafael se presenta ahora ante el trono de Dios e intercede por nosotros que clamamos a Él con fe, <acuérdate de tu rebaño, oh buen pastor.>

Tú eres la dulzura de los ángeles, la alegría de los afligidos, la protectora de los cristianos, oh Virgen Esposa de Dios. Sé mi ayuda y sálvame de nuestros tormentos eternos.

Los Alabanzas

Tono 4

Melodía: «A ellos que Te teman...»

Stijo: Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras;

A salvo bajo tu cuidado pastoral, la Iglesia floreció en el Nuevo Mundo. Fundaste como Iglesia Madre, el venerable templo del Taumaturgo, santificándolo con tus trabajos y santas oraciones, y al final con tu precioso cuerpo. En toda la tierra tus hijos prestaron atención a tus palabras y retuvieron firmemente la Fe. Ahora, de pie ante el trono de Dios, suplicadle que salve nuestras almas.

Stijo: Alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;

A salvo bajo tu cuidado pastoral, la Iglesia floreció en el Nuevo Mundo. Fundaste como Iglesia Madre, el venerable templo del Taumaturgo, santificándolo con tus trabajos y santas oraciones, y al final con tu precioso cuerpo. En toda la tierra tus hijos prestaron atención a tus palabras y retuvieron firmemente la Fe. Ahora, de pie ante el trono de Dios, suplicadle que salve nuestras almas.

Stijo: Alabadlo con platillos sonoros, alabadlo con platillos vibrantes.

Amante de las santas oraciones y de los divinos servicios de la Iglesia, ¿quién puede contar las innumerables horas empleadas en su traducción por el bien de tu rebaño? Recogiste perlas de las lenguas griega y eslava y las transformaste en perlas árabes. También nos enseñaste a orar en el idioma del Nuevo Mundo. Nosotros, de pie ante el trono de Dios, le suplicamos que salve nuestras almas.

Stijo: Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

Como digno jerarca, tomaste sobre ti las necesidades y preocupaciones de todo tu rebaño. En ciudades, aldeas y granjas los recogerás para ti. Tú evitaste que tus ovejas se extraviaran hacia pastos extraños; tu mano los mantuvo a salvo de los lobos devoradores. Tus obras de amor se hicieron más brillantes a medida que aumentaba el número de iglesias. Ahora, de pie ante el trono de Dios, suplicadle que salve nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 5

¡Hoy es el día en que honramos al santo jerarca Rafael! ¿Quién puede describir sus muchos dolores y sus muchos trabajos? ¿Quién puede describir sus muchos dolores? Viajó por tierra y por mar, buscando a su oveja descarriada, en el cansancio y en la pobreza, en los desvelos, en la sed y en el hambre. Él se convirtió en el buen pastor de las ovejas descarriadas en América, por eso clamemos a Él: «Oh Padre nuestro, intercede por la salvación de nuestras almas.»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Bajo tu compasión nos refugiamos, oh Teotokos. No desprecies nuestras oraciones en nuestra necesidad, sino líbranos del mal, sólo pura, sólo bendita.

Tropario

Tono 3

¡Alégrate, oh Padre Rafael, adorno de la santa Iglesia! Tú eres el campeón de la Fe Verdadera, buscador de los perdidos, consuelo de los oprimidos, padre de los huérfanos y amigo de los pobres, pacificador y buen pastor, alegría de todos los ortodoxos, hijo de Antioquía, orgullo de América. Intercede ante Cristo Dios por nosotros y por todos los que te honran.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las bienaventuranzas

de la ODA 3 del canon al venerable

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

Oh Señor, Dios mío, no hay nadie santo como tú, que en tu amor has levantado el cuerno de tus fieles y los has establecido sobre la roca de tu verdadera fe.

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Derramando la divina dulzura de tus labios. oh oh padre, has secado las gotas de la amarga impiedad al dar la bebida sagrada de la iluminación de Dios.

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Habiendo sido preelegido por Dios, apareciste como un santo jerarca que ofrece el sacrificio incruento a Dios, quien se ofreció a sí mismo por nosotros.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

El lugar donde reposan las preciosas reliquias, derrama perfume como paraíso de Dios, llenando a los fieles de dulce incienso, oh glorioso y honrado Padre Rafael.

de la ODA 6 del canon al venerable

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Tu lengua fue afilada como una pluma por el Espíritu, e inspirada por Dios has escrito, como con pluma de copista, palabras de gracia en el corazón de los fieles, oh santo jerarca.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Aprendiendo las cosas divinas y entrando espiritualmente en el lugar santísimo, oh Padre Santo, perfeccionaste en espíritu a los fieles a la luz de la Trinidad, siendo perfeccionado tú mismo, oh Rafael.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Con los arroyos de tus amonestaciones detuviste el influjo de la malvada herejía, como un río pacífico, que abreva con muelle los rebaños de los fieles, oh todo honrado jerarca.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Santísima Teotokos, el Verbo vino a habitar en tu vientre virginal, y allí apareció como un hombre perfecto, renovando inefablemente como Dios la raza del hombre.

Tropario

Tono 3

¡Alégrate, oh Padre Rafael, adorno de la santa Iglesia! Tú eres el campeón de la Fe Verdadera, buscador de los perdidos, consuelo de los oprimidos, padre de los huérfanos y amigo de los pobres, pacificador y buen pastor, alegría de todos los ortodoxos, hijo de Antioquía, orgullo de América. Intercede ante Cristo Dios por nosotros y por todos los que te honran.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

Tono 6

Melodía: «Hoy la Virgen...»

Hoy ha brillado sobre nosotros el recuerdo del beato Rafael; por haber recibido el llamado

de Cristo, tomó fielmente su cruz y lo siguió, haciéndose pescador de hombres.
Clamemos a él en voz alta, diciendo: <<Alégrate, oh Padre Rafael.>>

Proquimeno

Tono 1

Mi boca hablará sabiduría, y la meditación de mi corazón será de comprensión.. (dos veces)

Stijo: Escucha esto, todas las naciones; Dale oído, todo lo que habitan en el mundo.

Mi boca hablará sabiduría, y la meditación de mi corazón será de comprensión.

La Epístola

Hebreos (7:26-8:2)

26 Y tal convenía que fuese nuestro sumo sacerdote: santo, inocente, sin mancha, separado de los pecadores y encumbrado sobre el cielo.

27 Él no necesita ofrecer sacrificios cada día como los sumos sacerdotes, que ofrecían primero por los propios pecados, después por los del pueblo, porque lo hizo de una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo.

28 En efecto, la ley hace sumos sacerdotes a hombres llenos de debilidades. En cambio, la palabra del juramento, posterior a la ley, consagra al Hijo, perfecto para siempre.

1 Esto es lo principal de todo el discurso : Tenemos un sumo sacerdote que está sentado a la derecha del trono de la Majestad en los cielos,

2 y es ministro del Santuario y de la Tienda verdadera, construida por el Señor y no por un hombre.

Aleluya

Tono 2

Aleluya, aleluya, aleluya

La boca del justo meditará sabiduría y su lengua hablará de juicio.

Aleluya, aleluya, aleluya

La ley de Dios está en su corazón, y sus pasos no tropezarán.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Juan (10:9-16)

9 Yo soy la puerta: quien entre por mí se salvará y podrá entrar y salir, y encontrará pastos.

10 El ladrón no entra sino para robar y matar y hacer estragos; yo he venido para que tengan vida y la tengan abundante.

11 Yo soy el Buen Pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas;

12 el asalariado, que no es pastor ni dueño de las ovejas, ve venir al lobo, abandona las ovejas y huye; y el lobo las roba y las dispersa;

13 y es que a un asalariado no le importan las ovejas.

14 Yo soy el Buen Pastor, que conozco a las mías, y las mías me conocen,

15 igual que el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; yo doy mi vida por las ovejas.

16 Tengo, además, otras ovejas que no son de este redil; también a esas las tengo que traer, y escucharán mi voz, y habrá un solo rebaño y un solo Pastor.

Himno de Comunión

Los justos serán recordados para siempre. Aleluya.